

San José de Costa Rica
15 de Junio de 1923

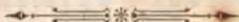
Año II

Apartado 1066

Número 10

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA



CONTENIDO

- El Espiritismo y las fuerzas radiantes*..... LEÓN DENIS
- Una Sesión Espírita* ANGEL CAVALLINI
- Ketty*..... RAMIRO AGUILAR V.
- El Espíritu* FRANCISCO ROLDAN H.
- Bibliografía* LA REDACCION
- Notas*



EDITORIAL BORRASE HERMANOS

CLAROS DE LUNA

REVISTA MENSUAL

Organo del Centro Espiritista CLAROS DE LUNA

Suscripción Mensual: VEINTICINCO CENTIMOS

SAN JOSE, COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

APARTADO DE CORREO No. 1066

Oración Matutina

Ruego a Dios Todopoderoso que permita que en este día no cometa ninguna mala acción, que me capacite para hacer el bien y me tenga constantemente en el corazón un cariño y una piedad para todo y para todos: que permita que vean la luz de su Verdad y su Misericordia todos los encarnados y desencarnados, especialmente los rebeldes y aquellos que no tienen quien los recuerde: que me dé fuerza, valor, inteligencia y fe para cumplir la misión que en esta vida me está destinada: que permita que mi voluntad sirva a los Espiritus buenos, de ayuda para ahuyentar la ola de mal que en esta hora envuelve al mundo; y que envíe sobre mi hogar, sobre mis amigos y sobre mis enemigos su Sombra Protectora para que nos guíe por la senda del bien y nos libre de toda mala influencia.

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA MENSUAL

Director:
Ramiro Aguilar V.

Administrador:
Francisco Roldán D.

El Espiritismo y las Fuerzas Radiantes

La naturaleza, bajo sus aspectos variados, nos ofrece un encadenamiento perpétuo. Nuestro ojo, órgano a la vez delicado y grosero, no percibe más que las formas de conjunto. Pero si, provistos de un microscopio, estudiamos la estructura íntima de los cuerpos, qué sucederá?

Estaremos obligados a reconocer que estos cuerpos están todos compuestos de un número casi incalculable de partículas de una pequeñez prodigiosa, que se consideran animadas de un movimiento constante y que entrechocan sin cesar en un torbellino vertiginoso (1).

(1) El análisis de la materia, sea sólida, líquida o gaseosa da resultados inesperados. Es así como un físico ha calculado que un litro de aire respirable contiene millares de trillones de partículas de oxígeno.

Estas partículas no serán otra cosa que grupos de partícu-

El día en que la Ciencia conozca la causa de la desintegración molecular, la de las partículas del radio, por ejemplo, estará en posesión de las fuerzas profundas de la naturaleza universal, fuerzas misteriosas que, desde el centro de la tierra hasta la más lejana estrella, unen a todos los mundos en su unidad grandiosa.

Las desintegraciones de átomos ponen en acción cantidades formidables de energía, más considerables que todas las reacciones químicas; por ejemplo la desintegración de un átomo de uranio deja libre 400,000 veces más energía que la combustión de un átomo de carbón, según dicen los químicos.

Los rayos catódicos, dicen ellos, son producidos por una especie de «bombardeo» continuo de partículas infinitesimales que son llamadas *electrones*.

Haciendo un vacío suficiente en tubos de vidrio, como lo ha probado W. Crookes, se vuelve a estas partículas a su estado de libertad y de actividad, estado tanto más notable cuanto más perfecta sea la rarefacción. Llevando más allá el vacío, bajo la influencia de una corriente eléctrica, se producen rayos que revisten colores delicados; carmesíes y violetas, y se produce entonces las fluorescencias que tienen algo de prodigio.

Estos fenómenos luminosos vienen a confirmar lo que nos dicen los espíritus acerca de las propiedades de la materia sutil y los efectos de la luz, la utilización de los colores que juegan un papel tan

las todavía más ténues y es así como se llega a la unidad de la materia reconocida ahora por la Ciencia y que, dicen los alquimistas, justifica todas las esperanzas en lo que concierne a la trasmutación de los cuerpos.

grande en todas las condiciones de la vida del espacio.

Acentuando la rarefacción se obtienen radiaciones más potentes. Los rayos catódicos, al golpear contra las paredes de vidrio aumentan en intensidad y toman el nombre de rayos X. Su poder de penetración sobrepasa todo lo que se había conocido antes de ellos: atraviesan la madera, las telas, los metales, aun las paredes y se ha podido constatar que su acción se hace sentir hasta a 50 metros del punto de emisión. Su empleo exige precauciones minuciosas, pues si ellos han contribuído a curar muchos males, han causado también enfermedades mortales.

Todos estos descubrimientos nos revelan la existencia de fuerzas puestas en claro por la disociación de la materia y que los espíritus utilizan desde hace largo tiempo en los fenómenos familiares que presentan a los estudiantes de los asuntos del mundo invisible.

Es preciso tener siempre presente que los cuerpos que llamamos *sólidos* no tienen más que una densidad aparente resultado de la imperfección de nuestros sentidos y que, en realidad, se componen de moléculas separadas por intervalos más o menos grandes según la naturaleza de esos cuerpos. Es esto lo que nos explica su penetrabilidad por las radiaciones de la materia sutil y de los flúidos en particular. El fenómeno de los aportes, las materializaciones de los espíritus y todos los hechos de este orden encuentran en eso su explicación y todos los que estudian con atención esta ciencia de lo Invisible llegan a comprender y a admirar la armonía de las leyes que ligan el mundo sensible a las fuerzas y a las manifestaciones del más allá.

..

Se pregunta a veces, qué es lo que distingue los rayos X de las ondas hertzianas. Los unos y las otras son ondulaciones vibratorias del éter, más cortas en el primer caso, más amplias en el segundo. Los físicos calculan que los largos de las ondas de los rayos X varían entre un millonésimo y un cienmillonésimo de milímetro y su frecuencia escapa a nuestra imaginación. Tales cálculos dan una idea de la potencia de la radiación de las ondas luminosas que atraviesan el espacio con la velocidad de 300.000 kilómetros por segundo; la idea de esta gran ola de fuerzas que atraviesan sin cesar la inmensidad y vemos por eso que lo infinitamente pequeño es tan maravilloso en su estructura y en sus efectos como lo infinitamente grande y que tanto el uno como el otro se completan, se penetran y se identifican.

El estudio de las fuerzas radiantes nos demuestra también que las teorías eléctricas están en armonía con la ley general de gravitación bajo sus dos formas, positiva y negativa, llamadas también atracción y repulsión; la electricidad no es más que una de las manifestaciones de la energía universal.

Es ese un fenómeno interatómico o intermolecular y su doble aspecto resulta de la conductibilidad o de la no conductibilidad de los átomos que la componen. Según que los espacios intermoleculares sean más grandes o más pequeños, estos elementos son conductores o no conductores del fluido eléctrico y según las facilidades o la resistencia que ellos le presentan, éste toma un carácter positivo o negativo.

Todas las perturbaciones eléctricas provienen

de la falta de equilibrio de los elementos constitutivos del fluido. Todo se explica, pues, por la diferencia de densidad y de potencia. Las corrientes etéricas determinan las corrientes eléctricas, que a su vez provocan las corrientes atónicas. Fuera de la presión, los fluidos superiores actúan sobre los fluidos inferiores.

De aquí, se comprenderá cómo una influencia, ejercida de una manera invisible en el medio etérico, puede causar movimientos visibles de átomos y por consecuencia fenómenos que parecen inexplicables a los no iniciados.

En las páginas que preceden hemos pasado revista a los conocimientos de la ciencia actual sobre las fuerzas radiantes, pero esos conocimientos son todavía muy restringidos en frente del vasto problema que toca en último análisis a la causa misma de las causas del universo. En nuestra incompetencia para tratarlo con amplitud, hemos hecho un llamamiento a nuestros colaboradores invisibles de los cuales vamos a reunir las enseñanzas.

“La materia, nos dicen ellos, no es más que el agente del cual se sirve el espíritu para realizar sus fines. Por una serie de fenómenos esta materia puede purificarse y llegar a un estado que le permite confundirse con el principio primordial de la vida. Se podría creer que la materia se transforma en espíritu, puesto que ella se anima, pero no posee jamás por ella misma un principio propio de vida. La materia no vive más que por reflejo; sigue la evolución de la vida y le sirve de soporte. La chispa, partida del foco divino, evoluciona en

la materia recorriendo el espacio y vuelve a su punto de partida, más pura y más brillante.

La materia rarificada se transforma en fluido, en fuerza radiante. Todo cuerpo está envuelto en esta materia fluidica, es vuestro envoltorio imperecedero que se escapa a la muerte y continúa siendo el vestido del espíritu en el espacio. La materia, bien lo sabéis, no es más que una condensación fluidica.

En los mundos más avanzados que el vuestro, los espíritus más evolucionados viven exclusivamente de esta materia fluidica y se sirven de ella para comunicarse aún a grandes distancias.

Desde hace algún tiempo se hacen tentativas para establecer comunicación con la tierra. Los mensajes no comprendidos que habeis constatado, no venían de Marte sino de un mundo más elevado. Los autores de estos mensajes recordaban haber vivido en nuestro planeta y, entre ellos, varios de vuestras guías quisieron establecer una comunicación y, por este medio, penetraros de radiaciones bienhechoras que hubieran favorecido vuestra evolución. De esta manera se esperaba influenciar vuestra atmósfera, impresionar vuestros cerebros, hacer razonar los aparatos que han permanecido mudos. Es de otros centros planetarios que actúan igualmente sobre vosotros.

Las ondas os llegan de diferentes lados. De este concurso de esfuerzos se deriva un primer resultado: *vuestra ciencia se orienta hacia el estudio de las ondas*. Pronto descubriréis un aparato que las registrará, lograreis cautivarlas, aislarlas y utilizar su potencia. Estas ondas tendrán amplitudes y velocidades superiores a las que vosotros poseis. Vuestra electricidad no es más que un procedimiento aislado, una derivación de la fuerza universal.

Las ondas de los mundos de los cuales os hablo llegarán bajo la forma de vibraciones de una sonoridad especial hasta ahora desconocida. Los sabios incrédulos, ellos mismos, las percibirán y comprenderán que son de un orden nuevo: las calcularán y se verá que sus amplitudes de ondas son más grandes que todas las de vuestra tierra. Emisiones de toda clase son proyectadas hacia vosotros: sin su ayuda no habría encontrado el hombre el telégrafo sin hilos. Este pone en acción únicamente ondas de orden terrestre y que dependen de un sistema de corrientes que envuelven vuestro planeta. Las otras ondas provenientes de focos más lejanos, vienen a tocar verticalmente las ondas terrestres y deben atravesar las corrientes paralelas que les obstaculizan. Todo en el espacio, se resume en ondas y vibraciones. A veces nosotros mismos experimentamos dificultades para llegar a vosotros, pues somos detenidos por radiaciones groseras que nacen de las pasiones humanas.

LEON DENIS

Traducido de la "Revue Spirite"

(Continuará)



Una Sesión Espírita

Traducida de "Il Progreso Italo-Americano" de New York, por Angel Cavallini P.

Con cariño, para *Claros de Luna*.

Cuando el miércoles en la tarde fuimos introducidos en el aristocrático departamentito del Dr. Vecchio, un ligero estremecimiento de pánico nos invadió. Nuestra mente todavía turbada por la lectura de los últimos escritos de Sir Arthur Conan Doyle y de Camilo Flammarión, que en su reciente y magistral obra «Le mort et son mystere» confirma, todavía una vez más, la existencia real del mundo de los Espíritus, veía en una extraña alucinación, un macabro movimiento de fantasmas y de espectros en pena: personalidades raras de ultratumba, humanizadas; fragmentos de organismos, partes trucas, cabezas vagando, no adheridas a ningún cuello visible; movimientos extraños; rozamientos como producidos por el viento helado; conversaciones incomprensibles; formando todo un cuadro lúgubre que en conjunto me mareaba...

La voz del Doctor que habiéndose acercado a la puerta, con su habitual cortesía nos invitaba a que entráramos, valió dichosamente para reponerme de aquel estado penoso y volver de nuevo a la

realidad de la vida y de las cosas! Qué fuerte contraste!

Sentado en una cómoda butaca, entre los reflejos de una luz dulcemente esparcida, yo me embebía, después de unos veinte minutos entre el humo de una perfumada "Pall Mall" y el relato que el Doctor Vecchio hacía acerca del resultado de sus más recientes descubrimientos Psíquicos.

Nos habló de un potente medium de efectos físicos, un tal Nino Pecoraro, que hace como un año tuvo la felicidad de encontrar, y con el cual desde hace diez meses está eficazmente experimentando. Hizo pasar ante nuestros asombrados ojos una hilera de raras y originales fotografías de fantasmas, y las páginas de un precioso album espírita, enriquecidas con diecisiete aportes, obtenidos con el más riguroso control científico, y verdaderamente bellas. Para cada uno de ellos tendríamos que escribir una columna. Yo describiré solamente uno, el que de entre ellos me llamó más la atención: brillaba entre los "aportes" un bonito billete de diez dólares, y seis más de a uno y he aquí, brevemente la historia.

En la mañana del 18 de julio de este año (1922) desaparecieron de la mesa del Doctor 35 dólares que debían ser enviados en aquel momento al banco. La desaparición de tal dinero fue profundamente misteriosa, sumamente inexplicable. Ningún ser viviente había entrado en el cuarto. Toda rebusca fué vana...misterio...misterio...

En la sesión medianímica del 21 de julio, entre otras preguntas que fueron dirigidas al Espíritu de la buena amiga Eusapia Paladino, una de las Entidades que en constante comunicación controlan al medium Pecoraro, hubo algo en rela-

ción con este extraño episodio “Y bien (contestó la Eusapia en su característica jerga napolitana), fui yo propiamente la que cogí ese dinero de vuestra mesa y lo he hecho para probaros todavía una vez más, que “Yo” soy “Yo” y os lo restituiré también.

—¿Cuándo? —Apenas me sea posible. —¿De qué manera? —Durante alguna sesión.

Lo creeríais? —Aquellos dieciséis dólares que figuran en el precioso álbum, le fueron entregados al Doctor por la mano palpitante y caliente de una Entidad Espírita que dice llamarse “Eusapia Paladino”, y fué en presencia de varios asistentes quienes para constancia, pusieron su firma al pié del interesante relato de la sesión.

Las horas transcurrían, se hacía tarde, y con todo y que el medium allí presente se encontraba ligeramente indispuerto, pasamos a tener una breve sesión medianímica.

Pecoraro, maniatado como un criminal y después de haberse puesto unos guantes de esgrima, fué encerrado dentro de un saco-red y cuidadosamente sellado. Fue luego sentado en un sillón con descansos para los brazos, y acto seguido fué amarrado a estos y al espaldar de la misma, antes con un alambre suave y después con una fuerte cuerda cuyos extremos fueron a su vez sellados. Se bajaron las cortinas del amplio gabinete, nos sentamos en semicírculo, y apagadas que fueron las luces, una penumbra purpurina nos aclaró lo suficiente el cuarto. Ocho minutos después entró el medium en trance y transportado en el gabinete, entonamos un himno, que me hizo recordar una fiesta en El Congo. Las últimas notas del himno poco a poco se apagaron y en el silencio solemne que se sucedió en el cuarto se dejaron oír tres fuertes palmadas....

Eran dedicadas a nosotros por nuestro canto. El Dr. suplicó se hiciera "otra vez" y el fenómeno magnífico y evidente se repitió. Era «Manlio», hermano difunto de Pecoraro y guía espiritual de éste.

Otro canto de nuestra parte y se dejaron oír otras palmadas misteriosas. De esta vez eran más suaves y menos sonoras; parecían producidas por una mano femenina, y habían salido, en efecto, de la Paladino.

A los pocos minutos la respiración afanosa y rítmica del Medium se oyó sonar entre los cortinajes del biombo que hacía parte de los objetos del gabinete. Siguió en el acto una corneta que por varios minutos se oyó repercutir juntamente con dos campanillas y en armonía con las notas de una canción napolitana.

A las preguntas que se hicieron se obtuvieron contestaciones satisfactorias; y el que esto escribe, tuvo de una su tía muerta desde hace algunos años y que fué espiritista convencida, afectuosos, vivísimos cariños, y la promesa formal de su recuerdo "del más allá".

Confieso que experimenté una sensación que jamás podré olvidar.

Otras «personalidades» siguieron con voces y notas individuales características.

En seguida una mano de contornos anatómicos limpios y precisos, apareció de entre las cortinas haciendo signo de saludarnos, desapareció para reaparecer en el acto, más blanca y más luminosa.

Sus dimensiones eran más bien grandes y sus dedos ágiles. Nos saludó nuevamente y desapareció en la obscuridad intensa del gabinete.

Estábamos tres solamente en la sesión y las débiles condiciones físicas del Medium y la con-

secuente deficiencia de energías mediúmnicas, fueron la causa de no haberse presentado el fenómeno de aporte que se esperaba.

La sencilla pero interesante sesión comenzada a las diez finalizó a las once y treinta. El medium dormía en un trance profundo en el fondo del sillón con las cuerdas, con el saco y con todos los sellos intactos.

Con un soplado en los ojos y pases magnéticos fué despertado; y yo, aturdido y perturbado me despedí del Doctor.



Ketty

Para ser más bueno o quizá, más bien, para hacer mejores y más felices a los otros, tomó envoltura carnal, hace pocos días un espíritu.

Y como la orquídea que busca el firme y abrigado asilo de la rama del robusto tronco para esparcir mejor sus fragancias y lucir el delicado matiz de sus colores, vino a encarnar allá en la Habana y en el hogar de nuestro hermano don Paco Gómez Miralles, sabiendo que en él encontrará el fresco amparo de dos corazones sanos y el sólido apoyo de dos mentes templadas, para la lucha o el sacrificio altruísta, en el fuego de nuestra Doctrina.

Vaya nuestra cordial felicitación para los esposos Gómez-Sacripanti y puedan nuestros sanos votos ayudar algo en su misión actual a Ketty, que es ahora toda delicadeza, toda encanto, toda promesa viviente.

R. A. V.

El Espíritu

Hace el ilustre escritor espírita don Quintín López, en su "Metafísica trascendente", afirmaciones acerca del espíritu, que a primera vista pudieran parecer, como él dice, monstruosidades, si no estuvieran basadas en demostraciones de suyo interesantes, científicas, y concluyentes, capaces de satisfacer a la investigación más exigente.

Afirma que el Espíritu, como Dios, es indescriptible.

La inteligencia humana, por las condiciones del ambiente en que actúa, porque su desarrollo está limitado como está limitada la atmósfera de este planeta y porque la ley de las afinidades le establece una perpetua e infinita distancia entre sus facultades perceptivas y los seres a percibir, no puede, no podrá nunca decir en rotunda afirmación, Dios es esto, el Espíritu es el otro.

No. Quien tal hiciera, apenas si mostraría un penoso desequilibrio mental.

Naturalmente, esta negativa pareciera incapacitar al hombre para el estudio de esas dos manifestaciones primordiales de su vida; la que le constituye en un ser inteligente y el reconocimiento de una Fuerza a la cual está en todo y por todo supeditada su acción. En realidad, si no le es permitido indagar qué es, de qué se compone la esencia de su ser ajeno a lo que él llama materia, cuál es la sustancia de todo eso que se siente y que sin embargo no se vé, ni se oye, ni se palpa; claro está que entonces queda reducido a la investigación de aquello que necesita para llenar sus necesidades materiales, las de su vida terrenal.

Pero, sometidas esas circunstancias al examen minucioso y sereno de la razón depurada, esto es, de la

razón cultivada por medio de ejercicios de una poderosa voluntad, limpia de prejuicios y de ranciedades que la entorpecen, resulta que en vez de incapacidad, en lugar de la nulificación individual, lo que queda al hombre es un precioso e ilimitado campo de observaciones porque si bien no puede definir a Dios, en cambio sí puede y debe apreciar sus atributos, si no le es dado describir qué es el espíritu, siente, comprende y puede analizar sus propiedades; y en ambos está en continuo contacto con sus manifestaciones.

Del Primero sabe que todos los amantes de la verdad le conocen Sabio, Bondadoso, Justo, Misericordioso, Eterno, Infatigable, y le conceden todas aquellas cualidades que nuestra limitada luz mental aplica a lo mejor, que nuestro vocabulario, en consorcio con el sentimiento, es capaz de ofrendar a lo que se reconoce por absolutamente superior; y del Segundo, estima, porque las siente, sus propiedades de sensibilidad, conciencia, libertad, esencialidad y las demás que le dan una definida personalidad independiente de lo mesurable y de lo tangible.

En este campo, en el de la apreciación de los atributos divinos y de las manifestaciones espirituales, tiene el hombre dónde elevarse o profundizarse hasta el infinito, bañándose en sus ondas purificadoras y saciando sus ansias de una ciencia cada vez más profunda, cada vez más acorde con los dictados de su razón.

En lo que aparece realmente exagerado el profundo filósofo, es en la afirmación de que la materia, como ser inanimado, como entidad inconsciente, como sujeto imperfecto, no existe. Para él, todo lo que existe, todo lo creado es espíritu; y esta conclusión que sienta como una verdad, indiscutible, conocida así de pronto, por primera vez, hace que nuestra razón se rebele contra ella, como lo haría con las manifestaciones incoherentes de un loco.

Si embargo, son de tal peso las bases en que la hace descansar, que a fuerza de meditación se llega a encontrar tal fondo de lógica en ellas, que la mente declina sus rebeldías y como la flor expuesta a los ardientes rayos solares, no se marchita, pero se doblega; puede

no convencerse de manera radical, pero duda y ya esto es un paso en el camino de la fé y de la luz.

Y no son simples suposiciones las del sabio, no. El desafia a la ciencia oficial, a lo que se tiene por más estudiado y mejor sabido, según sus propias palabras, para que le diga qué es un pedazo de madera, qué una piedra, qué el lingote de metal; recurre a la física, a la química, a la mecánica en demanda de esa contestación y todas a una le dicen que la piedra y la madera y el metal, en último término no son otra cosa que una agrupación compacta de átomos imperceptibles independientes entre sí, con su individualidad determinada.

No podría ser de otra manera. ¿Quién puede afirmar que mirado nuestro planeta desde una gran distancia, nos vería a nosotros, seres libres, conscientes, de personalidad definida e inteligencia demostrada, surcar por su superficie en distintas direcciones, cumpliendo cada cual su cometido personal y ayudando a la vida del mismo planeta con nuestras actividades? Nadie que no sea un imprudente.

Y sin embargo, existimos así.

Quien sería osado de asegurar que la tierra colocada a millones de millones de leguas de distancia, es apreciable a la simple vista de un mortal? Y sin embargo la tierra existe y es una individualidad completa, determinada, que forma parte del concierto universal.

La tierra, cuya existencia no podemos negar, en relación con el Universo, y el hombre que sentimos y pesamos dentro de nosotros mismos, en relación con la tierra, dan la verdad, la convicción de la existencia del átomo en la materia, en lo que llamamos materia.

Y si esto ocurre con lo que nuestra mente pone al alcance de nuestra observación; ¿quién podría afirmar quién sería osado de asegurar que tras del universo visible, no siguen otros y otros, siempre en relaciones inconmensurables; y que después del átomo no existen otros y otros cada vez más pequeños hasta el infinito, en iguales relaciones?

Entonces si no hay quien diga esas monstruosidades en contraposición con las del sabio, ¿Que se hizo la materia?

Por todas partes nuestra inteligencia solo encuentra el infinito y el infinito es una forma de propiedad espiritual.

De todo esto se viene a la conclusión de que la materia sólo existe como una forma dada por sus especiales condiciones respecto a la esencia, y por la deficiente facultad perceptiva de nuestros sentidos.

FRANCISCO ROLDAN HIDALGO



Bibliografía

Renacimientos o pluralidad de vidas planetarias

Con este título acaba de publicar la Casa Editorial Maucci, de Barcelona, un libro escrito por don Fabián Palasí, libro que opinamos ha de ser por muchos de los lectores analizado y comentado con interés, y aún quizá con apasionamiento, no obstante ventilarse en él un tema filosófico-metafísico.

Proelámase en este libro la eternidad o inmortalidad del Yo o ente espiritual, en oposición a lo afirmado por la escuela materialista, y a la dilucidación de ese tema, que no dudamos en reputar de suma trascendencia y de interés para todos los humanos (ya que parece se trata de seremos o no seremos, y de cómo seremos), se consagran las bien meditadas y correctas páginas que este libro contiene.

El autor, adoptando un plan sistemático, ha compues·

to un libro verdaderamente didáctico y en la exposición de su tesis doctrinal se apoya en la experimentación de la ciencia moderna, partiendo de los hechos comprobados, para de ellos y por ellos, inducir la ley reencarnacionista o de pluralidad de vidas, realizadas mediante nuevos renacimientos; cuyas hipótesis, sustentada y avalorada por un cúmulo de importantes datos probatorios, comunican a la obra especial interés y amenidad. El texto irrepachable de este libro, encerrado en un criterio completamente racionalista, nada tiene de ilógico.

La quinta y última sección (Pluralidad de vidas en la historia) trae, como de refuerzo a los anteriores razonamientos, varias opiniones emitidas por entidades y personalidades de relieve mundial que en lo pasado y en lo presente han defendido el ideal reencarnacionista, dando también noticia de la prensa que lo propaga.

El libro, cuidadosa y pulcramente editado, forma un volumen en octavo mayor, de 336 páginas y se vende al precio de 6 pesetas.

Metafísica Trascendental

por Quintín López

La Casa Editorial Maucci, acaba de enriquecer su ya extenso Catálogo de obras filosóficas, con la titulada METAFÍSICA TRASCENDENTE.—LOS ARTICULOS DE MI FE, obra original del fecundo Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN, que se edita en Tarrasa (Barcelona).

El publicista D. Ricardo Feliu, ocupándose de dicha obra, dice:

“Concentrados en sí mismos los apóstoles, compusieron el Credo, que es el símbolo de la fe cristiana; y concentrado en sí mismo Quintín López, ha compuesto el símbolo de su fe, que, como dice muy bien el Dr. Carrasco Téllez en el prólogo, es eminentemente subversivo, fundamentalmente revolucionario, tanto en orden a las ideas de la generalidad, cuanto en el de aquéllas de que se engríen incluso los heraldos y maestros de las más atrevidas concepciones científicas y filosóficas.

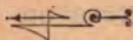
“La dicha del vivir—dice el autor en el artículo preliminar— no es inalterable felicidad, porque todo lo inalterable lleva en sí el frío de la muerte tras las angustias del hastío; la dicha del vivir es anhelar más, siempre más, a medida que se alcanza y se toma posesión de lo anhelado; es tener fe en algo intangible, que a la par que nos sirva como los ojos en la marcha—para ver dónde posamos el pie,—nos coloree el panorama y nos lo haga delicioso; es esperar, razonada y firmemente con esa razón que nos da la certeza del logro de lo apetecido y con esa firmeza que no se quebranta con los obstáculos, sino que se sobrepone a ellos y los vence; es amar a los seres y a las cosas, no sólo por su valor intrínseco, sino por el extrínseco que nuestra fantasía les adiciona: por aquello que queremos que tengan, porque les hace falta a nuestro bien, y por aquello de qué los despojamos, porque fuera causa de nuestro disgusto; es, en una palabra, crearnos el mundo objetivo sobre el arquetipo subjetivo que más nos llene, que mejor y más armónicamente ponga en activo las emotividades de nuestra alma, que mejor y más armónicamente llame a concurso a nuestro cerebro y a nuestro corazón”.

“Después de este párrafo, a nadie pueden extrañar los cartoce artículos de Metafísica, de alta y trascendentalísima Metafísica que componen el cuerpo de la obra. Dios, el Espíritu, la preexistencia y persistencia del Sér, la reencarnación, la pluralidad de mundos habitados, la transformación de las especies, el determinismo, el progreso indefinido, la comunicación del mundo visible con el invisible, la redención y santificación eviternas, la solidaridad universal, la comunión de las almas, la Virtud como fuente de inefables goces, y el Amor como suprema expresión de la Ley, son los temas tratados en esos catorce artículos, que son artículos, porque cada uno es completo en sí mismo y define categóricamente la parte doctrinal a que se contrae, y son de fe porque van encaminados a satisfacer nuestros anhelos, a darnos lo que necesitamos creer; y lo que creemos no es

Ciencia: es Fe; Fe tocada de razonamientos, y ligeramente apoyada sobre la experiencia cuando es grácil y dúctil; Fe pagada de sí misma e inflexible como cantera, cuando es ductriz teocrática. La Ciencia no llega a la entraña de las cosas, y la Conciencia no se conforma con quedarse a la parte de afuera de la cripta en que con toda solemnidad, oficia el Misterio.

Quiere asistir a la génesis y al apocalipsis de todo, y como para ello no puede contar con los instrumentos de observación, experimentación y raciocinio, se apodera de otro, que supone superfísico: la intuición; y con él se lanza a las investigaciones metafísicas y teleológicas"

Forma la obra un elegante tomo de 194 páginas, esmeradamente impreso, y se vende a 3 pesetas el ejemplar, en la Casa Editora y en todas las Librerías.



Notas

Empezando no más el camino de la vida terrestre, volvió al espacio el hijo de nuestro hermano en Ciencia don José Rojas Sequeira, una de las más antiguas columnas de nuestro templo espírita.

Que el aroma de nuestras creencias vaya como bálsamo cariñoso a mitigar en don Pepe y su señora los naturales sufrimientos que en casos como éste se originan y puedan las oraciones, que para el niño pedimos a nuestros hermanos, hacerles más cortos y más llevaderos los días de turbación.

* * *

Después de muy corta temporada entre nosotros, volvió a su hogar, buscando las brisas marinas y más que eso el agradable abrazo de la madrecita adorada, nuestra simpática e inteligente hermana en Ciencia, señorita Zoila Leal, vice-Presidenta del Centro espírita "Alborada" de Puntarenas.

Su sitio en nuestro templo permanecerá por muchos días, para los ojos de los profanos desocupado, pero para nosotros, lleno con los fluídos de su entusiasmo y su perseverancia y la frescura de su alma sana.

*
* *

Con el fin de estrechar más los lazos de simpatía con el Centro espírita "Urania" fueron los hermanos don Ramiro Aguilar V., don Moisés Vincenzi, y don Emilio Alvarez, a Villa Colón. En su honor se verificó una sesión muy concurrida en la cual se pudieron apreciar muy bien los poderes de los varios mediums, de facultades diversas, que allí concurren y sobre todo los de la medium parlante, simpática y dulce señorita, que ofrece las primicias de su trabajo espírita con una abnegación, una buena voluntad y una pureza absolutas.

Muy contentos regresaron los visitantes augurando días de hermosa prosperidad para aquella institución, que tan bien dirige el hermano don Celso Chavarría y compañeros.

* * *

Ha llegado a nuestro templo el "Precursor de la Moral Cristiana", interesante publicación de San Salvador, gracias a la fineza de la culta señora doña Teodora v. de Salinas, una de las más fervientes propagadoras de nuestras ideas en el simpático suelo salvadoreño.

Agradecemos de corazón el envío que tan buenos ratos nos ha dado.

* * *

En Desamparados, acaba de desencarnar nuestro hermano don Tobías Retana Alvarez, poseedor de una alma blanca que hizo en la Educación Primaria grandes bienes y que fué uno de nuestros más firmes convencidos y propagadores espíritas.

Que la Luz resplandezca pronto para él y que los consoladores efluvios de las buenas entidades lleven la paz al pecho de su desconsolada esposa y de sus pequeñitos hijos.

Un importante caso

En una de nuestras sesiones, verificada a mediados de Mayo último, se encontraba el Medium en sueño hipnótico y en absoluto recogimiento los asistentes, entre ellos y en calidad de visitantes a esa sesión, la señorita Zoila Leal y doña Josefa Sequeira, entusiastas hermanas nuestras de Puntarenas, cuando en la bombilla de luz roja que alumbraba en penumbra la sala, se oyó el chocar contra ella de un cuerpo pequeño y resistente.

Todos dirigimos la vista hacia la luz y observamos que un carbunco (Cocuyo) golpeaba en ella; después dos; y antes de cinco segundos llegamos a contar hasta siete. Nadie pudo darse cuenta de dónde procedían. La sala estaba completamente cerrada, no había ni un agujero por donde pudieran haber entrado.

A continuación vino una Entidad, ordenó recoger los carbunclos y explicó que eran el aporte ofrecido la noche anterior para hacer, con su luz astral, un tratamiento necesario para una señora enferma.

El tratamiento se hizo y la señora quedó curada.

La misma entidad, esa noche, rogó apagar la luz y tomando uno de los carbunclos en sus dedos, le hizo producir una luz tan intensa, que se iluminó la estancia al extremo de distinguirse bien las fisonomías de los asistentes.

Ramiro Aguilar V.

**Libros
Espiritistas
Baratos**
CATALOGO DE
MAUCCI

a la orden

Por nuestro medio las obras sa-
len a precio de costo

Escribir al
Bibliotecario del Centro,

ABELARDO AGUILAR A.

SAN JOSE
APARTADO 1066

LA GERMANIA

TIENDA MISCELANEA
Y TALLER MECANICO

— DE —

Ybo Rojas

Se arreglan bicicletas, máquinas
de escribir, armas, cerraduras, etc.

TALLER SITUADO
60 VARAS AL OESTE
DE LA BOTICA
LA DOLOROSA

SAN JOSE

TRAUBE

FABRICA DE CERVEZAS Y REFRESCOS

SAN JOSE, C. R.

APARTADO 795 :: TELEFONO 96

HIGIENE, HONRADEZ
Y CULTURA

son los distintivos de esta
antigua y acreditada casa

VISITENOS

— Y SE —
CONVENCERA

PANADERIA

La Libertad

— DE —

Constantino Navas

108 varas al Sur del Hotel Washington

SAN JOSE

Las personas de gusto
refinado y cuidadosas de
su salud, buscan nuestros
panes, galletas y tosteles.